

Macabéa

Revista Eletrônica do Netlli, Volume 4, Número 1, Jan.-Jun. 2015

EL PENSAMIENTO FILOSÓFICO EN “LA TERCERA ORILLA DEL RÍO” DE GUIMARÃES ROSA Y SU DIFUSIÓN EN CHINA



O PENSAMENTO FILOSÓFICO EM "A TERCEIRA MARGEM DO RIO" DE GUIMARÃES ROSA E SUA DISSEMINAÇÃO NA CHINA

Ping ZOU
UNIVERSIDAD NORMAL DE NANJING, China

[RESUMO](#) | [INDEXAÇÃO](#) | [TEXTO](#) | [REFERÊNCIAS](#) | [CITAR ESTE ARTIGO](#) | [O AUTOR](#)
RECEBIDO EM 17/09/2015 • APROVADO EM 17/10/2015

Resumo

Para os leitores chineses, a literatura brasileira é ainda um território pouco explorado, embora o conto “A terceira margem do rio”, de Guimarães Rosa, venha desfrutando de apreciável aceitação e tenha deixado influências transcendentais nos escritores chineses. O presente artigo pretende principalmente aproximar-se deste clássico a partir do pensamento filosófico do Taoísmo.

Para los lectores chinos, la literatura brasileña es todavía un territorio poco explorado mientras que el cuento “La tercera orilla del río” de Guimarães Rosa está disfrutando de una mayor aceptación y ha dejado trascendentes influencias en los escritores chinos. En el presente artículo se intenta principalmente acercarse de nuevo a este clásico partiéndose del pensamiento filosófico del Taoísmo.

Entradas para indexação

PALABRAS CLAVE: Cuento. Guimarães Rosa. China. Taoísmo.

PALAVRAS-CHAVE: Conto. Guimarães Rosa. China. Taoísmo.

Texto integral

1 GUIMARÃES ROSA Y “LA TERCERA ORILLA DEL RÍO”

Nacido en 1908, Guimarães Rosa ha sido médico, diplomático, poeta, cuentista, novelista, y es considerado una de las figuras más importantes de las letras brasileñas por su incomparable contribución a la literatura. Empezó a escribir cuentos para la revista *O Cruzeiro* a partir de 1929 y los publicó en su primer libro *Sagarana* en 1946. Sin embargo no causó ninguna repercusión hasta la aparición de su insuperada novela *Gran Sertón: Veredas* en 1956.

Como escritor, Guimarães Rosa ha dejado influencias trascendentes en el ámbito mundial a causa de la valiente renovación que ha hecho en el lenguaje, la forma y la ideología de su obra literaria. Por lo que ha sido clasificado junto con José María Arguedas, Juan Rulfo y Gabriel García Márquez “transculturadores” de América Latina, cuyas aportaciones consisten principalmente en la divulgación y profundización de la cultura regional latinoamericana partiendo de sus propios conocimientos y experiencias de sus tierras¹. Lo curioso es que en China, entre todas las obras de Guimarães Rosa, la que mayor aceptación y popularidad disfruta en los lectores chinos es “La tercera orilla del río”, un cuento incluido en *Primeras historias* publicado por primera vez en 1962.

El argumento de “La tercera orilla del río” es bastante sencillo, narra en primera persona una historia insólita: Un día, la inesperada decisión del padre del yo- también el narrador del texto- de viajar permanentemente en una canoa en un río rompió de repente la tranquilidad y la unidad de su familia, al principio nadie quería aceptarlo aunque el padre se marchó sin volver la cabeza. Transcurrieron los años, el padre seguía viviendo en el río como si no les conociera. Se mudó a la ciudad la madre con los hermanos del narrador, de quienes se había agotado la paciencia durante la larga y desesperada espera. Solo “yo” seguía esperándole hasta que por fin un día el padre puso la proa hacia él y se le acercó moviendo el remo, pero “yo” me temblé y huí en el último instante. Ésta fue la última vez que el narrador vio a su padre.

Partiendo desde diversas perspectivas han surgido múltiples interpretaciones sobre el significado de este cuento. En el artículo “Un margen para el padre”, Heloisa Caldas ha hecho una investigación sobre la función del padre basado en las teorías de psicoanálisis; Alicia Montero Morillo ha realizado una comparación entre “La tercera orilla del río” con *La Metamorfosis*, destacando la transformación, la alegoría y lo absurdo de los dos cuentos, indicando que “el padre” en realidad se ha transformado en “un bicho”, “un extraño” de la vida, y “permanece en un lugar que no es ni el de los vivos ni el de los muertos, ubicándose en la llamada tercera orilla, el límite entre la vida y la muerte se desdibuja”²; Al mismo tiempo, Mario Rodríguez cree que “la orilla opuesta es lo opuesto de la provincia tradicional, esa orilla podría ser identificada también con la ciudad moderna, que...implica la muerte de la provincia. Entre esas dos orillas y encerrado en el silencio se desplazaría el padre en busca de una tercera orilla”³; etc.

2 EL PENSAMIENTO FILOSÓFICO EN “LA TERCERA ORILLA DEL RÍO”

“La tercera orilla del río” está destinado a ser un cuento abierto y universal ya que ni los personajes ni el pueblo llevan nombres, por lo que ignoramos ni dónde ni cuándo pasó la historia. Además, en el mismo cuento, se realizan varias deducciones para explicar la sorpresiva decisión del padre de internarse en el río para siempre: por la locura; para pagar una promesa; porque padece de alguna enfermedad, por ejemplo, la lepra; o porque el padre es el profeta de un apocalipsis, como Noé y su arca. Y la única persona enterada de la verdadera intención del padre, el fabricante de la canoa, está muerto. Entonces, ¿Por qué decide el padre ingresar en el río? ¿Dónde está el tercer margen? Las respuestas pueden ser variadas y estar muy aproximadas a la verdad, pero nunca llegan a ser acertada. Y justamente en eso consiste el particular encanto de este cuento, enigmático, inefable e inacabable. En el presente trabajo, se intenta penetrar de nuevo en este clásico basándose en el pensamiento filosófico del Taoísmo con el fin de encontrar las nuevas posibilidades de interpretarlo, de encontrar la tercera ribera del río, e incluso, de ir más allá.

2.1 “LA TERCERA ORILLA DEL RÍO” FRENTE AL PENSAMIENTO FILOSÓFICO DE ZHUANGZI

Como uno de los pensadores, filósofos y literatos más relevantes de la antigua China, Zhuangzi es considerado el heredero de Laozi⁴, fundador del Taoísmo y autor de *Dao De Jing*⁵. El núcleo del pensamiento de Zhuangzi reside en su persistente e incansable búsqueda a la libertad espiritual, la libertad de los vínculos mundanos, por lo que se opuso firmemente a la gente que pasa toda la vida persiguiendo riquezas materiales. Es curioso que se pueden hallar varios puntos en común entre “La tercera orilla del río” y el pensamiento filosófico de Zhuangzi, maestro representante del Taoísmo.

En primer lugar, los dos coinciden en manifestar el concepto de “eternidad”. Dice en el *Dao De Jing*: “El Tao que puede ser expresado no es el Tao eterno. El nombre que puede ser definido no es el nombre inmutable”⁶. Es decir, la Verdad del universo es algo inexpresable e indefinible, pero sí que existe y nos está orientando sin que nos diéramos cuenta. En “La tercera orilla del río”, el autor se mantiene siempre fuera de la historia, calmado y moderado, dejando a los personajes llevados por su propio destino hasta donde quieran y pueden. “El río...profundo, ancho, que no se podía divisar la otra ribera”, es en realidad una metáfora de la vida, de destino, y somos todos, los que navegando y llevando por él. Como dice en el cuento “el río-río-río, el río - perpetuo pesar”. Además, se emplea un lenguaje bastante conciso narrando las anécdotas sin informarnos ni del nombre del río, ni del pueblo o de los protagonistas. Parece que lo que cuenta en “La tercera orilla del río” pueda suceder en cualquier sitio del mundo. De hecho, esta incomunicación y soledad silenciosa es una enfermedad que contagia a cualquier persona de cualquier nacionalidad, por lo que dispone de una cualidad eterna la presente historia de Rosa.

En segundo lugar, se cree que el ingreso del padre al río corresponde a la búsqueda de una libertad espiritual y absoluta. Zhuangzi dijo: “Nace el hombre y con él el sufrimiento.” Para él, la razón por la cual existe el sufrimiento y la angustia en la vida, es porque las personas han perdido su propia naturaleza, gobernadas por objetos externos. Los humanos creamos la riqueza y la civilización, y somos a la vez dominados por éstas, convirtiéndonos en esclavos de los objetos. Las riquezas, instituciones, leyes y morales formadas por la humanidad en la sociedad civilizada se han convertido en fuerzas externas que nos gobiernan y nos dominan. Según Zhuangzi, para librarse de estas ataduras mundanas, hay que superar tres etapas. La primera es alejarse del “mundo exterior”, es decir, dejar de inquietarse por los objetos del mundo. La segunda estriba en librarse de los “objetos exteriores”, en que debemos renunciar por completo a la aspiración hacia los bienes materiales y los poderes. La última y la tercera etapa consiste en dejar de preocuparse por la “vida exterior”, lo cual se refiere a ignorar la amenaza de la muerte. Ahora, si nos fijamos en el inicio del cuento, el autor describe así al padre: un hombre “cumplidor, de orden, positivo...no parecía más raro ni más triste que otros conocidos nuestros. Sólo tranquilo”. Estas palabras, que nos informan de que el padre es callado, tímido pero obviamente no está loco, producen además un gran contraste destacando la singularidad e inverosimilitud de la sorprendente decisión del padre. Y si él no pierde el juicio, ni padece de alguna enfermedad rara, ni está reparando algún error cometido, ¿por qué tomó una decisión tan insólita y con tanta firmeza? Si partimos de las razones de Zhuangzi, lo que hizo el padre se trata justamente de una auto-liberación de los grilletes que le ha puesto el “mundo exterior” con el fin de encontrar una libertad espiritual, una armonía interior, una serenidad mental, aunque corre el riesgo de no ser comprendido en ojos de los demás.

Por último, hay que indicar que es también aplicable la teoría del Yin y Yang para la comprensión del presente cuento. El Yin y Yang son dos conceptos del taoísmo, que exponen la dualidad de todo lo existente en el universo. Describe las dos fuerzas fundamentales opuestas y complementarias, que se encuentran en todas las cosas. Según esta idea, cada ser, objeto o pensamiento posee un complemento del que depende para su existencia y que a su vez existe dentro de él

mismo. De esto se deduce que nada existe en estado puro ni tampoco en absoluta quietud, sino en una continua transformación⁷. Es por esto que no resultará difícil descubrir las dos fuerzas o esencias que coexisten en los personajes y en sus relaciones. El padre, representante del Yang, aunque su carácter se parece quizá más a una mujer tolerante de una familia tradicional, que encaja con las cualidades del Yin. Mientras tanto, la madre “era quien gobernaba”, y durante la larga ausencia del padre, ella no se queja sino que se encarga de todos los deberes de la casa y de todas las responsabilidades de cuidar a los hijos, se mantiene siempre serena, valiente y persistente ante las inesperadas dificultades de la vida. En este sentido, su modo de ser se aproxima más al Yang. Es decir, en el interior de los dos personajes conviven al mismo tiempo el Yin y el Yang. Otro ejemplo consiste en lo que sucede entre el padre y el hijo. Como hemos analizado antes, por fin el padre consigue valiéndose de un auto-destierro en el río una libertad y serenidad absoluta, sin embargo, si lo vemos desde punto de vista opuesto, el hijo, a partir del momento en que su padre se fue de casa pierde ya para siempre la tranquilidad por ser encarcelado en una cárcel invisible construida por un sentido de perplejidad, desconfianza, culpabilidad y miedo. Por eso encontramos estas palabras en el cuento: “Soy hombre de tristes palabras. ¿De qué era de lo que yo tenía tanta, tanta culpa?...Él estaba allá, sin mi tranquilidad. Soy el culpable de lo que ni sé, de un abierto dolor, dentro de mí”, dice el hijo. En este sentido, la liberación del padre corresponde al Yang, y la cautividad espiritual del hijo pertenece al Yin.

2.2 ¿DÓNDE ESTÁ LA TERCERA ORILLA DEL RÍO?

En el artículo *Ribera metafísica de la cuentística de Guimarães Rosa*, Fernando Burgos analiza que tanto los personajes como las orillas son “metáforas sobre la metafísica de la existencia”⁸. Es decir, el río y sus riberas son metáforas del tiempo, que nacen de la invención del autor y no requieren de “ninguna explicación en el quehacer creativo de un texto que asume el discurso estético de la modernidad”⁹. Mientras que para Alicia Montero, la llamada tercera orilla se ubica entre la vida y la muerte, que puede ser entendida como el desierto de los marginados y excluidos de la sociedad moderna¹⁰.

No obstante, si otra vez giramos la vista hacia el pensamiento filosófico del Taoísmo, nos surge entonces una nueva posibilidad de interpretarla. Según el Taoísmo, el “tres” se trata de un número particular. Dice en *Dao De Jing*: “El Dao dio a luz al uno, el uno al dos, el dos al tres, y el tres a las innumerables cosas, es decir al universo”. Aquí el Dao se refiere a las leyes de la naturaleza, el uno representa el universo, el dos se puede ser entendido como el Yin y el Yang, y según el Taoísmo, de los esenciales de Yin y Yang, nacen todos los objetos del universo. De ahí que creemos que la tercera orilla del río no sólo que existe y es además omnipresente, la cual se trata en realidad, de la verdadera comprensión entre personas y la comunicación del alma. En el cuento, el padre y el hijo constituyen mutuamente el tercer margen del río, es decir, los dos se comunican espiritualmente sin que se dieran cuenta, por lo que el hijo es físicamente y esencialmente el auténtico

heredero de su padre. Y justamente por eso, cuando el padre abandonó la casa no respondió a la madre pero “me miró tranquilo, invitándome a seguirle unos pasos”, y al hijo también le fascina el deseo de sustituir a su padre algún día, a quien gritó: “Padre, usted es viejo, ya cumplió lo suyo... Ahora, vuelva, no ha de hacer más... Usted regrese, y yo, ahora mismo, cuando ambos lo acordemos, yo tomo su lugar, el de usted, en la canoa...”.

3 LA DIFUSIÓN DE “LA TERCERA ORILLA DEL RÍO”

En China, al hablar de la literatura latinoamericana, lo primero que se piensa es García Márquez, Jorge Luis Borges, Juan Rulfo, Vargas Llosa, el famoso realismo mágico, etc. Esta impresión nacida en los años ochenta del siglo XX sigue predominando en los lectores chinos hasta hoy día. Sin embargo, la literatura hispánica no iguala a la latinoamericana, de la cual forma parte importante e imprescindible la literatura brasileña, que resulta poco conocida e incluso inaccesible en China por razones históricas que se remontan a los comienzos del siglo pasado. Cuando los escritores de izquierdas empezaron a introducir conscientemente en China la literatura colonial, en el año 1931, en la revista *Crítica de la Literatura Moderna* se publicó por primera vez *Panorama de la literatura brasileña* escrita por Zhou Qiyang. Luego, tras la fundación de la República Popular China en 1949, guiado por los principios “aceptar *acríticamente la herencia literaria extranjera*” y “servir mejor a los obreros, campesinos y los militares”, *Los sertones* (1902) de Euclides da Cunha fue traducido en el país por ser considerada obra representativa de la literatura progresista. Otra gran figura es Graciliano Ramos, cuya obra representativa *Las vidas secas* (1938) fue publicada en la revista *Literatura Popular* en 1982 acompañada de una crítica literaria. Jorge Amado es quizás el escritor brasileño más conocido para los lectores chinos, los tres volúmenes de *Los subterráneos de la libertad* (1954) fueron llevados a China en los años cincuenta, *Gabriela, clavo y canela* (1958), *Doña Flor y sus dos maridos* (1966) en los años ochenta, *El capitán de Ultramar* (1961) fue traducido y publicado en China en el año pasado. Y tras tantos años de espera, *La hora de la estrella* (1977) de Clarice Lispector por fin podía estar en las manos de los lectores chinos en 2013. En general, en China, en comparación con otras literaturas extranjeras, la situación en que se encuentra la brasileña no es nada optimista.

Hay dos motivos que impiden su difusión en China. Uno es la carencia de especialistas dedicados a su estudio e investigación, y el otro consiste en la falta de expertos en la traducción, ya que en este país la filología portuguesa es todavía una carrera muy joven, fundada principalmente en la década de los 80 del siglo pasado. Hasta aquí, ya no resulta nada difícil entender por qué la novela más importante de Guimarães Rosa -*Gran Sertón: Veredas*- no ha sido traducida hasta hoy día en China si el caso suyo es aún más peculiar y complicado por su valiente invención de crear nuevas palabras.

“La tercera orilla del río” fue traducida al principio desde el inglés, y luego aparece una versión traducida directamente del portugués, pero el hecho innegable es que este cuento desde que nace disfruta de una amplia divulgación y alta apreciación a lo largo de tantos años tanto de los más ilustrados como de los lectores comunes, llegando a aparecer en el exigente examen nacional de acceso a

la universidad de 2008, en el que los examinados tuvieron que contestar a las siguientes preguntas sobre el texto: ¿Por qué el hijo cree que le necesita su padre?; Analizar el papel de la madre; y ¿qué actitud sostiene el hijo frente a la inesperada decisión de su padre? Inspirado por el cuento, el escritor chino Su Tong¹¹ publicó en 2009 su novela *Ribera*, ganadora del Man Asian Literary Prize del mismo año, en la cual desempeñan papeles importantes el río y el padre de la familia. Otro escritor Yu Hua¹² representante de la literatura vanguardista de los años ochenta del siglo XX, nunca disimula su gran apreciación y admiración hacia Guimarães Rosa, que llega a incluir “La tercera orilla del río” en su famoso artículo *Un viaje conmovedor—Los diez cuentos que me influyen*, diciendo: “(La tercera orilla del río) me sacude en el alma como si me llevara a un cielo nocturno, negro, sublime, infinito, e impresionante”¹³ Con el transcurrir del tiempo, la tercera orilla del río, este cauce lleno de aguas incesables no se destiñe en la memoria sino que se ha convertido en una imagen cada vez más concreta, en una obsesión arraigada ya en el fondo del alma, un sitio que siempre existe pero al que al que no cualquier persona es capaz de llegar.

Notas

¹ Rodríguez, Mario, “El yagunzo en el doctor: Guimarães Rosa y la aparición de lo regional en la transculturación narrativa”, en *Literatura: teoría, historia, crítica*, n.º 12, octubre de 2010, p. 137.

² Montero Morillo, Alicia, “Transformación, alegoría y absurdo en *La tercera orilla del río* de João Guimarães Rosa y *La Metamorfosis* de Franz Kafka”, en *Revista de Literatura Hispanoamericana*, n.º 58, 2009, p. 48.

³ Rodríguez, Mario, *op. cit.*, p151.

⁴ Laozi: Gran filósofo chino, fundador del Taoísmo y autor de *Tao De Jing*.

⁵ *Dao De Jing*: Obra clásica de Taoísmo, que ha ejercido incomparables influencias en la ciencia, la filosofía, la literatura y la religión china.

⁶ Lao Zi, *Dao De Jing: El libro del recto camino*, Madrid: Morata, 2003, p.29.

⁷ Eliade, Mircea. *Historia de las creencias y las ideas religiosas. Volumen II: De Gautama Buda al triunfo del cristianismo*. Paidós. Buenos Aires, 1999. p. 35.

⁸ Burgos, Fernando, “Ribera metafísica de la cuentística de Guimarães Rosa”, en *Cincinnati Romance Review*, n.º.29, 2010, p.9.

⁹ *Ibíd.*, p. 5.

¹⁰ Montero Morillo, Alicia, *op. cit.*, p. 48.

¹¹ Su Tong (1963-), escritor chino y pionero de la literatura vanguardista, sus obras más conocidas son *Mis concubinas* (1991) y *Mi vida como emperador* (2005).

¹² Yu Hua (1960-), autor de las novelas *¡Vivir!* (Huózhe, 1992) y *Crónica de un vendedor de sangre* (Xǔ Sānguān Mài Xuè Jì, 1995), que fueron elegidas entre las diez novelas más influyentes en China en la década de los noventa. Fue el primer escritor chino galardonado con el James Joyce Foundation Award en 2002.

¹³ Yu Hua, “Un viaje conmovedor—Los diez cuentos que me influyen”, disponible en: http://book.ifeng.com/a/20150602/15356_0.shtml, [consultado el 2 de agosto de 2015].

Referências

74

BURGOS, Fernando. Ribera metafísica de la cuentística de Guimarães Rosa. **Cincinnati Romance Review**, n.º.29, 2010, p.9.

ELIADE, Mircea. **Historia de las creencias y las ideas religiosas**. Volumen II: De Gautama Buda al triunfo del cristianismo. Buenos Aires: Paidós, 1999. p. 35.

LAO ZI. **Dao De Jing: El libro del recto camino**. Madrid: Morata, 2003. p.29.

MONTERO MORILLO, Alicia. Transformación, alegoría y absurdo en *La tercera orilla del río* de João Guimarães Rosa y *La Metamorfosis* de Franz Kafka. **Revista de Literatura Hispanoamericana**, n. 58, 2009, p. 48.

RODRÍGUEZ, Mario. El yagunzo en el doctor: Guimarães Rosa y la aparición de lo regional en la transculturación narrativa. **Literatura: teoría, historia, crítica**, n.º 12, octubre de 2010, p. 137.

YU HUA. Un viaje conmovedor – Los diez cuentos que me influyen. Disponible en: http://book.ifeng.com/a/20150602/15356_0.shtml, [consultado el 2 de agosto de 2015].

Para citar este artigo

ZOU, Ping. El pensamiento filosófico en “la tercera orilla del río” de Guimarães Rosa y su difusión en China. **Macabéa – Revista Eletrônica do Netlli**, Crato, v. 4, n. 1, p. 67-74, jan.-jun. 2015.

A autora

Ping Zou é Chefe do Departamento de Espanhol da Universidade Normal de Nanjing. É licenciada em Filologia Espanhola pela Universidade de Línguas Estrangeiras de Xi'an, em 2003. Concluiu dois mestrados em Literatura espanhola (2009 e 2013), e cursa doutorado na Faculdade de Filologia da Universidade de Salamanca e está trabalhando como professora de espanhol na Universidade Normal de Nanjing